

RUTA PANAMERICANA

Novela de Mario Bahamonde.

Editorial Nascimento, 247 páginas, 1980

El escritor Mario Bahamonde nació en Taltal, en 1910 y falleció en Antofagasta, en 1979. Y, aún como profesor, no eligió las comodidades o los halagos de las grandes urbes para desarrollar sus actividades literarias sino que, fiel a sus tierras del Norte de Chile, estructuró su creación escrita en obras de una especial perfección formal que se llamaron, entre otras, "Pampa volcada", "De cuán lejos viene el tiempo", "Antología del cuento nortino", o su ensayo "Gabriela Mistral en Antofagasta", libros, todos ellos, que fueron señalando una rigurosidad en el tiempo de concebir su quehacer literario. Autor realista, intenso casi siempre, no deja, empero, de dibujar en su prosa una nota de ironía que sorprende o hace esbozar cierta sonrisa al lector observador y atento.

Su novela, que tituló "Ruta Panamericana", no puede tener un tema o motivo más sencillo: es la descripción, en primera persona, de un viaje en un bus colectivo que el autor hace desde Antofagasta hasta Santiago. Pero cuánta variedad de motivos, de personajes, de paisajes y recuerdos van fluyendo de este viaje. Mario Bahamonde no pierde el tiempo en metáforas o imágenes que no tengan procedencia auténtica. Y ello, porque al margen de la simple anécdota, aquellos personajes adquieren una significación pintoresca y, a ratos, se diría que aquel bus es como una pequeña ciudad móvil, que se desliza — con sus rigores, con sus revelaciones o con sus secretos — por esta ruta panamericana que cruza casi medio país, pero por cuya largura rueda ese mundo que no cabe sino que en el interior de un vehículo.

Pero la novela "Ruta Panamericana" no es sólo la descripción de un viaje. Es, también, el arte del autor que lo sobrevive. Es, también, la reflexión de un hombre que de pronto se ve impulsado hasta su propia condición. Entonces Mario Bahamonde expresa: "... Luego regresé a mí mismo y me puse a pensar en el viaje: en ese ir hacia un punto lejano al cual nos íbamos acercando empujados por necesidades diferentes: el botánico y su investigación sobre las plantas; Elena y su hija: el turista sureño del 37 que regresaba a sus lluvias; la mujer del 36, y los trámites para el montepío; y así... Sin embargo mis pensamientos hilvanaban escenas remotas. Regresé a mi primera juventud y volví a ver el muelle del puerto sostenido por rieles viejos que el incansable lamido del mar había convertido en cuchillos. El mar hinchaba sus olas antes de reventar en la playa y después regresaba al vaivén de la resaca acompañando un balanceo suave, en el cual las chalupas con sus boteros de pie, afirmados en los remos, trataban de conseguir pasajeros:

—¡Al "Fresia", patrón... a bordo, caballero!..."

Curioso destino es el del escritor Mario Bahamonde. Desapareció cuando más vivo comenzaba a ser su arte narrativo. Será por eso, tal vez, que, antes de iniciarnos en las páginas de esta novela, nos es dable leer las siguientes palabras: "... Más y más amigos: el grupo "Recital" de Antofagasta, ex alumnos, han contribuido a esta publicación *post mortem* de Mario Bahamonde S., "Ruta Panamericana". Sincero homenaje a quién dejó su huella viva sobre el Norte..."

Víctor Castro